

LA INTEGRACIÓN SOCIOLINGÜÍSTICA DE LA POBLACIÓN ECUATORIANA DE LA CIUDAD DE MADRID (ESPAÑA)¹

María Sancho Pascual
Universidad de Alcalá
maria.sancho@uah.es

1. INTRODUCCIÓN

La población inmigrante en España experimentó un crecimiento rápido y progresivo desde la última década del siglo XX hasta los primeros años del XXI, momento en que los flujos migratorios que se dirigían a España comienzan a estancarse. En solo once años (entre 1996 y 2007), la población inmigrante pasó de ser el 1,3% de la población total a suponer el 10% de la población residente en España. Durante estos años, los movimientos migratorios procedentes de Ecuador han sido unos de los más significativos desde el punto de vista cuantitativo, siendo Madrid la ciudad que ha recibido un mayor número de personas ecuatorianas. En el año 2010, momento en el que terminamos de recoger el material empleado para esta investigación, los ecuatorianos suponían el 15,6% de la población inmigrante de Madrid².

En este contexto se sitúa el estudio que ahora presentamos. El trabajo se enmarca dentro del proyecto *Integración sociolingüística de la población inmigrante en España*, dirigido por el Dr. Francisco Moreno Fernández desde la Universidad de Alcalá (Madrid – España). La finalidad de este proyecto es analizar la integración de los inmigrantes –tanto hispanohablantes como no hispanohablantes– desde un punto de vista lingüístico, entendiendo la integración como un proceso bidireccional en el que están implicadas tanto la comunidad inmigrante como la receptora (Moreno Fernández 2006, 2009b).

La inmigración hispanoamericana en España se caracteriza y diferencia del resto por el hecho de compartir su lengua con la del país receptor. Debido a esto, su proceso de integración presenta, tanto para la comunidad inmigrante como para la receptora, unos costes inferiores que los de otros grupos de inmigrantes (Gratius 2005, Gutiérrez 2013: 18), si bien esto no quiere decir que la integración de esta población esté exenta de otras dificultades que afectan, igualmente, al plano lingüístico. Así pues, en el contexto en el que se sitúa nuestro trabajo, en el que entran en contacto dos variedades del español, la integración sociolingüística estará condicionada por la acomodación comunicativa. El grado de aceptación o rechazo de la comunidad inmigrante hacia las variedades que entran en contacto determinará en gran medida los posibles fenómenos de convergencia y divergencia lingüísticas. De este modo, el estudio de las actitudes lingüísticas y de la acomodación comunicativa cobra una especial relevancia en nuestro trabajo.

Teniendo esto en cuenta, el objetivo de nuestra investigación ha sido analizar de qué manera influye la lengua en el proceso de integración de los inmigrantes ecuatorianos residentes en la ciudad de Madrid y plantear hipótesis sobre el modo en que se está produciendo su

¹ Este trabajo se ha realizado dentro del proyecto *Patrones sociolingüísticos y procesos de integración sociolingüística en Madrid* (Ref. FFI2011-29189-C05-02), financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación.

² Durante los años 1999 y 2000, Ecuador no aparecía en los censos entre las diez primeras nacionalidades mayoritarias en la Comunidad de Madrid. Solo un año después, en 2001, Ecuador ocupa la primera posición con 65.632 inmigrantes empadronados en Madrid. A lo largo de los años sucesivos, la población ecuatoriana fue creciendo a un ritmo rápido, si bien, a partir del año 2004, se estanca y en los años 2006 y 2007 se produce incluso una leve disminución, registrándose, en este último año, 136.598 ecuatorianos en la Comunidad de Madrid, situándose esta nacionalidad en segundo lugar, después de Rumanía. En el año 2010, la población ecuatoriana de nuevo desciende ligeramente, sumando un total de 128.496 personas. Por lo que respecta a la ciudad de Madrid, en 2007 había un total de 111.594 ecuatorianos, descendiendo a 87.139 personas en 2010.

integración sociolingüística, detectando los factores que condicionarán este proceso. Para ello, hemos tratado de dar respuesta a una serie de preguntas de investigación que giraban en torno a cuatro aspectos: actitudes lingüísticas hacia las variedades ecuatoriana y madrileña, percepción de los inmigrantes de las actitudes de los madrileños hacia ellos y hacia el habla ecuatoriana, valoración de la lengua con relación a la integración y acomodación comunicativa.

La investigación la hemos llevado a cabo desde una perspectiva interdisciplinar, sirviéndonos de diferentes teorías pertenecientes a la sociolingüística, a la lingüística, a la psicología y a la sociología. Así, la teoría de prototipos, la teoría de la acomodación comunicativa, la teoría de la identidad social y las teorías sobre el contacto lingüístico proporcionan un marco adecuado para el análisis de los diferentes aspectos que están implicados en el proceso general de integración. Igualmente, la combinación de técnicas metodológicas propias de la sociología y de la sociolingüística nos ha permitido obtener los datos necesarios para llevar a cabo la investigación.

Presentamos a continuación la metodología empleada en el estudio, los principales resultados obtenidos, así como las conclusiones alcanzadas a propósito de la integración sociolingüística de la población ecuatoriana residente en la ciudad de Madrid³.

2. METODOLOGÍA

El trabajo tiene una base de carácter cualitativo, si bien se ha realizado a partir de pruebas cualitativas y cuantitativas, así como de medición directa e indirecta. Para llevar a cabo el estudio, empleamos una entrevista en profundidad, lo que nos permitió elaborar un corpus de lengua hablada, y una entrevista formada por tres cuestionarios: una cinta-estímulo, un cuestionario sobre actitudes lingüísticas y otro sobre formas pronominales de tratamiento. Estas pruebas fueron aplicadas a una muestra de 24 informantes. A 12 de ellos se les realizó la entrevista en profundidad y, a los otros 12, la entrevista articulada mediante cuestionarios. Las entrevistas que conforman nuestro corpus se recogieron en dos fases. En la primera de ellas, llevada a cabo en el año 2008, se recogieron 6 entrevistas en profundidad. Los datos obtenidos en estas entrevistas se emplearon en una fase posterior para la elaboración y diseño de las pruebas cuantitativas. Las otras 6 entrevistas en profundidad y las 12 entrevistas formadas por los tres cuestionarios se realizaron en una segunda fase, en el año 2010.

2.1. Diseño de la muestra

Para llevar a cabo la selección de los informantes, realizamos un muestreo por cuotas de afijación uniforme, pre-estratificado en función de dos variables⁴: sexo y tiempo de residencia

³ Una exposición más detallada del estudio y de los resultados obtenidos puede consultarse en los trabajos de Sancho Pascual (2013) y Sancho Pascual (2014).

⁴ Moreno Fernández (1990: 88, nota 123) señala que el mínimo de informantes por cuota en estudios de muestreo de no probabilidad no debe ser inferior a cuatro. Como se ha mencionado, a 12 de los 24 informantes se les realizó la entrevista semidirigida y, a los otros 12, la entrevista compuesta por cuestionarios. A pesar de que, por tanto, se realiza una segunda división sobre la muestra en función de las pruebas aplicadas, de modo que quedarían 2 informantes por cuota, a la hora de plantear el diseño y la representatividad de la misma, la concebimos de manera unitaria, puesto que consideramos que las diferentes pruebas empleadas se complementan unas a otras, si bien, como hemos señalado, la base del análisis es de carácter cualitativo y parte de las entrevistas en profundidad. Por este motivo, no consideramos necesario emplear un mayor número de informantes para la realización de las pruebas cuantitativas. Por otro lado, en algunos casos, empleamos datos proporcionados por los informantes a los que se les realizaron las pruebas cuantitativas para completar las argumentaciones propuestas a partir de las entrevistas cualitativas. Del mismo modo, para exponer y analizar los resultados de alguna de las preguntas de las entrevistas, empleamos los datos proporcionados por la muestra en su conjunto.

en Madrid. A propósito del tiempo de residencia y año de llegada a Madrid, teniendo en cuenta el peso demográfico de la inmigración ecuatoriana en sus diferentes etapas, los intervalos establecidos para la pre-estratificación fueron: llegada hasta el año 2000; llegada entre el año 2001 y el 2004 y llegada entre el año 2005 y 2010. En cuanto a la edad, trabajamos únicamente con individuos de edades comprendidas entre los 25 y los 44 años, rango en el que encontramos los datos demográficos más significativos en cuanto a número de ecuatorianos en Madrid. Por otro lado, aunque no eran factores que se contemplaron como variables a la hora de diseñar la muestra, se trató de que parte de ella estuviera compuesta por informantes que tuvieran hijos y por informantes que tuvieran un nivel de estudios superior. En el primer caso, la confrontación de la percepción del propio proceso de integración de los informantes y del de sus hijos nos ofreció información valiosa para la investigación. En cuanto al nivel de instrucción, hay que tener en cuenta que las reflexiones sobre actitudes lingüísticas requieren poseer un determinado nivel de conciencia sociolingüística (Sancho Pascual 2014), el cual está relacionado con el nivel de instrucción (López Morales 1989). Por este motivo, consideramos importante incluir individuos con estudios superiores para poder obtener unas entrevistas más ricas en información.

2.2. Entrevista en profundidad compuesta por relatos de vida

El corpus se elaboró con entrevistas semidirigidas compuestas por relatos de vida. De este modo, la entrevista no solo se utilizó para medir actitudes lingüísticas, sino que asimismo se diseñó para estudiar los diferentes aspectos implicados en la integración sociolingüística de los inmigrantes. Siguiendo una concepción mentalista, atendimos a los tres componentes de las actitudes: el cognoscitivo, el afectivo y el conativo.

La entrevista está estructurada en dos partes bien diferenciadas, si bien una tiene un mayor peso que la otra. La primera hace referencia a la historia personal del informante y la otra se centra en las actitudes lingüísticas. El hilo conductor y la base del contenido es la historia de vida del entrevistado. A partir de los diferentes momentos y etapas de su vida, se fueron introduciendo las preguntas que nos proporcionaban la información sobre las actitudes lingüísticas.

A su vez, la entrevista se divide en siete módulos temáticos, formados por preguntas encadenadas que nos permitieron ir guiando la conversación e ir provocando la aparición de determinados temas. Se articula arrancando desde el punto que va a marcar la trayectoria vital de los inmigrantes en el aspecto que nos interesa: su llegada a España. Se parte, pues, desde aquí para retroceder y avanzar en la vida del informante.

Siguiendo las pautas metodológicas marcadas por el proyecto *Integración sociolingüística de la población inmigrante en España*, las entrevistas debían tener una duración no inferior a sesenta minutos. En algunos casos, ese tiempo se ha sobrepasado, mientras que en otros no se pudo conseguir ese tiempo de grabación, si bien son entrevistas de unos cincuenta minutos aproximadamente.

2.3. Cinta-estímulo

La prueba de la cinta-estímulo que empleamos es una variante de la técnica de los pares falsos. Para nuestro trabajo, preparamos una cinta-estímulo en la que se escuchaba a dos hombres, un ecuatoriano y un madrileño, leyendo un mismo texto. A la hora de seleccionar a los lectores, únicamente tuvimos en cuenta el sexo y el origen de estos, aunque no atendimos a la distinción dialectal en el caso de la voz ecuatoriana. La lectura del texto, cuyo tema giraba en torno a la vivienda y a la importancia de esta para la familia, tenía una duración aproximada de 45 segundos.

Para llevar a cabo la evaluación de cada una de las voces, se elaboró una escala de diferencial semántico, compuesta por pares de adjetivos opuestos⁵. Esta era idéntica e independiente para cada una de las voces y debía rellenarse tras escuchar dos veces cada una de las grabaciones. La escala está compuesta a su vez por 37 subescalas, cada una de las cuales consta de 7 grados o posiciones⁶. Atendiendo a las connotaciones positivas o negativas de cada adjetivo del par, se alternó la posición de los adjetivos en los polos de las escalas para evitar que el informante asociara cada uno de los dos polos con uno de los tipos de connotación del adjetivo.

Siguiendo la clasificación establecida por Lambert (1967) en su estudio sobre actitudes lingüísticas en Canadá, organizamos los pares de adjetivos de nuestras escalas en tres categorías⁷: “Competencia personal”, “Integridad personal” y “Relaciones sociales”⁸.

Por último, el cuestionario contenía 5 preguntas de respuesta abierta: una relativa a la profesión de la persona de la grabación, 2 preguntas destinadas a obtener información sobre la conciencia lingüística del informante y 2 preguntas directas sobre actitudes lingüísticas.

2.4. Cuestionario sobre actitudes lingüísticas

El cuestionario sobre actitudes se elaboró a partir de la información obtenida a través de las entrevistas en profundidad. Antes de llegar al definitivo, el cuestionario inicial pasó por cuatro fases diferentes que probamos con 19 entrevistas piloto. Estas entrevistas nos sirvieron para ir comprobando qué preguntas funcionaban bien y cuáles planteaban problemas. Por otro lado, nos permitieron obtener datos sobre los factores propios de la situación de entrevista y del perfil de los informantes que incidían de alguna manera en la funcionalidad del cuestionario.

El cuestionario definitivo consta de 35 preguntas. De ellas, todas menos una se componen de afirmaciones que debían responderse a través de una escala Likert⁹. Asimismo, hay una

⁵ Para la elaboración de nuestra escala, tomamos como base y modelo la escala utilizada por Gómez Molina (1998) para su estudio sobre actitudes lingüísticas en el área metropolitana de Valencia.

⁶ Osgood *et al.* (1976: 89) realizaron diversos estudios empleando distintos pasos entre los polos de la escala y observaron que, en las escalas de 7 pasos, hay una mayor tendencia a utilizarlos todos, mientras que esto no ocurre así en escalas con más de 7 alternativas, en las que aparecen alternativas con muy poca frecuencia de uso. Por otro lado, en escalas de 5 pasos, hallaron gran dificultad por parte de los informantes para diferenciar los valores que expresaban cada una de las alternativas.

⁷ Los pares de adjetivos empleados y su clasificación son los siguientes:

- “Competencia personal”: activo-pasivo, emprendedor-apocado, inteligente-tonto, seguro de sí mismo-inseguro, trabajador-vago, alto (poder)-bajo, culto (instruido)-ignorante, ambicioso-modesto.
- “Integridad personal”: malo-bueno, educado-mal educado, ahorrador-manirroto, honesto-deshonesto, orgulloso-humilde, egoísta-noble, responsable-irresponsable, sencillo-presuntuoso, avaro-generoso, solidario-insolidario, sincero-falso.
- “Relaciones sociales”: ordinario (vulgar)-refinado, cariñoso-arisco, comprensivo-insensible, aburrido-divertido, hablador-callado, infantil-maduro, leal-desleal, antipático-simpático, convincente (persuasivo)-disuasivo, influyente-insignificante, claro (inteligible)-ininteligible, pobre-rico, de ciudad (urbano)-de pueblo (rural), conservador-progresista, religioso-laico, triste-alegre, terco-flexible, fuerte-débil.

⁸ “Competence”, “Personal integrity” y “Social attractiveness”, en el estudio de Lambert (1967).

⁹ La escala Likert, a diferencia de la escala de diferencial semántico, permite obtener una evaluación gradual, que va de un polo negativo a otro positivo, sobre un único parámetro. Por lo que respecta al número de grados, si bien es frecuente que las escalas Likert presenten un número impar, decidimos emplear un número par de respuestas para forzar al informante a que eligiera uno de los polos de la escala. Así pues, en nuestro trabajo, empleamos escalas que se componían de cuatro niveles: dos de ellos marcan desacuerdo y, los otros dos, acuerdo.

pregunta en la que se pedía a los informantes que asociaran una serie de adjetivos con cada una de las variedades estudiadas. Los temas sobre los que se elaboraron las preguntas fueron:

- conciencia lingüística;
- creencias sobre las percepciones de los madrileños hacia los ecuatorianos;
- la lengua como elemento de prestigio y como elemento para conseguir un mayor estatus social y laboral en la comunidad de acogida;
- valoración de las variedades en contacto;
- la lengua como elemento de identidad;
- acomodación comunicativa.

2.5. Cuestionario sobre formas pronominales de tratamiento

El cuestionario sobre formas pronominales de tratamiento nos aportó información sobre determinados elementos comunicativos que difieren entre las variedades ecuatoriana y madrileña. El cuestionario que sirvió para nuestra investigación fue tomado del cuestionario sobre formas de tratamiento del proyecto *PRESEEA*¹⁰. La parte con la que trabajamos incluía preguntas sobre las formas de tratamiento empleadas con diferentes personas y en diversos tipos de relaciones: diferentes miembros de la familiar y distintas personas con las que hay una mayor o menor cercanía o relación.

2.6. Análisis de los materiales

En cuanto al análisis de los materiales, las entrevistas en profundidad las hemos analizado a partir de las escuchas repetidas de las grabaciones. Se trata de un análisis cualitativo en el que se han comparado las ideas comunes y discrepantes de los informantes en torno a una serie de temas. La prueba de la cinta-estímulo se ha analizado a partir de diferentes pruebas estadísticas: análisis de medias y desviación típica, análisis factorial, análisis de correlaciones y la prueba t. Los otros dos cuestionarios, el de actitudes y el de formas pronominales de tratamiento, se han cuantificado a partir de frecuencias absolutas y relativas.

3. RESULTADOS OBTENIDOS

Por lo que respecta a los resultados obtenidos, las diferentes pruebas empleadas en nuestra investigación nos han permitido corroborar que la población ecuatoriana en Madrid tiene una actitud positiva tanto hacia su variedad como hacia la variedad de los madrileños. Ambas gozan de prestigio para los ecuatorianos, si bien la concesión de este prestigio está relacionada con factores diferentes. En el caso de los propios usos, las actitudes positivas están vinculadas a aspectos afectivos que tienen que ver, fundamentalmente, con la identidad grupal. Por su parte, la valoración que recibe el habla de Madrid está ligada a cuestiones de normatividad y corrección lingüísticas. La percepción de esta variedad como representante del prototipo castellano será uno de los motivos fundamentales en esa concesión de prestigio.

Las valoraciones manifestadas están determinadas por los conceptos de “centro” y “periferia”. El movimiento migratorio va a provocar que la variedad ecuatoriana pase de percibirse como una variedad central a percibirse como periférica en el nuevo contexto en el que se inserta, en el que la variedad madrileña ocupa el centro de la realidad geolingüística y es portadora de un prestigio abierto. De este modo, para los inmigrantes ecuatorianos, este desplazamiento da lugar a la coexistencia de dos tipos de prestigio: un prestigio abierto y compartido por toda la comunidad de habla en la que ahora desarrollan su vida, y un prestigio de grupo que

¹⁰ El cuestionario original está disponible en la página electrónica del proyecto *PRESEEA*: <<http://preseea.linguas.net/>>.

únicamente funciona entre los inmigrantes ecuatorianos, dado que está asociado a una variedad que no es la representante de los usos normativos de Madrid.

El habla de Madrid, no obstante, también es valorada de manera negativa en alguno de sus aspectos. En este sentido, los ecuatorianos consideran que la forma de hablar de los madrileños es especialmente grosera y descortés.

La prueba de la cinta-estímulo, a través de la agrupación de los pares de adjetivos en las categorías mencionadas, nos permitió comprobar qué se valora con relación a la lengua en cada una de las variedades y puso de manifiesto importantes percepciones sociales de los ecuatorianos sobre su propio grupo y sobre el de los madrileños, las cuales quedan reflejadas en sus actitudes lingüísticas. En este sentido, dada la importancia concedida en la evaluación de la voz de Madrid a la categoría “Competencia personal” y a adjetivos que denotan poder de la categoría “Relaciones sociales” (“convinciente (persuasivo)”, “influyente”, “rico” y “fuerte”), pudimos constatar que los madrileños son considerados como un grupo de mayor estatus y poder. Este hecho permite confirmar la hipótesis de la norma impuesta postulada por Giles y sus colaboradores (Giles et al. 1979), que afirma que los usos lingüísticos propios de los grupos sociales de mayor prestigio son los que se valoran de manera más favorable. Por otro lado, los ecuatorianos asocian la voz de su compatriota fundamentalmente a la categoría “Integridad personal” y a adjetivos de la categoría “Relaciones sociales” que poseen connotaciones ligadas a la solidaridad (“cariñoso”, “comprensivo” y “leal”). De este modo, la variedad ecuatoriana adquiere un importante papel como elemento definitorio de la identidad grupal. Debido al movimiento migratorio, la población inmigrante se encuentra en una posición social inferior a la de la comunidad de acogida, hecho que hará que la identidad social de estos individuos tenga que redefinirse. En este sentido, según los postulados de la teoría de la identidad social de Tajfel (Tajfel 1984, Morales *et al.* 1997, Viladot i Presas 2008), los grupos que poseen un estatus inferior tratan de reforzar su identidad social positiva mediante diferentes estrategias. En nuestro caso, los inmigrantes ecuatorianos, grupo fuertemente cohesionado y con un importante sentimiento de pertenencia al endogrupo, emplearán la lengua como herramienta para reforzar su identidad social positiva.

A propósito de las variables de la muestra, por lo que respecta al sexo, en el caso de las mujeres, la valoración que hacen del habla de Madrid en relación con los rasgos relativos a la competencia personal es más positiva que la que hacen de su propio sistema lingüístico, debido posiblemente a su mayor sensibilidad hacia los usos prestigios de la comunidad (Moreno Fernández 2009a, Coates 2009). Por su parte, los hombres conceden un mayor peso a las categorías “Integridad personal” y “Relaciones sociales” en el caso de la voz ecuatoriana, lo que pone de manifiesto la importancia que cobra en ellos la lengua como marca de identidad grupal, hecho que confirma la existencia del prestigio de grupo mencionado.

En cuanto al tiempo de residencia, la evaluación de la categoría “Relaciones sociales” revela datos importantes sobre el proceso de integración social. Así pues, los grupos que llevan más y menos tiempo viviendo en Madrid, valoran el habla de los madrileños por encima de la ecuatoriana en esta categoría, pero no así el grupo intermedio de residencia. Desde nuestro punto de vista, esto es reflejo de las etapas por las que pasan las relaciones sociales de los inmigrantes con los madrileños. En este sentido, los ecuatorianos consideran que la población de acogida les facilita la integración, pero que, sin embargo, no permite que se establezcan relaciones personales más estrechas. Así pues, las actitudes lingüísticas recogidas a partir de la valoración de esta categoría en la voz madrileña darían cuenta de un primer contacto con la sociedad de acogida, en el que, como decimos, es evaluado de manera favorable, puesto que los madrileños son percibidos como individuos que facilitan su integración. Sin embargo, la

dificultad para establecer relaciones más profundas hará que el grupo intermedio vuelva a reforzar las relaciones de solidaridad con sus compatriotas, hecho que queda reflejado en el mayor peso concedido por este grupo a las categorías “Integridad personal” y “Relaciones sociales” en la voz ecuatoriana. Finalmente, parece que, con el tiempo, esa barrera se va traspasando, lo que hará que vuelvan a cobrar importancia los rasgos relativos a las relaciones sociales en la voz madrileña.

Por último, en la categoría “Competencia personal”, se produce un desplazamiento de la actitud con relación al tiempo de residencia. Así pues, para el grupo de mayor tiempo de residencia, los adjetivos de esta categoría adquieren una gran importancia en ambas voces. Este hecho se revela, a nuestro modo de ver, como un índice de integración. Esta categoría está relacionada con el prestigio y el estatus y, por tanto, se están valorando ambas voces de manera similar con relación a esos factores. De igual modo, la variedad ecuatoriana se está evaluando de manera análoga a la variedad prestigiosa de la comunidad. En definitiva, esto indica, no solo la existencia de una convergencia lingüística, sino también el acercamiento de las identidades sociales a través de uno de sus rasgos definitorios: la lengua.

A propósito de la percepción que los ecuatorianos tienen sobre las actitudes de los madrileños, esta condicionará de algún modo la posición que los inmigrantes adopten con respecto a la comunidad de acogida. Los ecuatorianos no sienten rechazo por su forma de hablar, pero sí perciben que los madrileños consideran que su variedad es mejor o más correcta que la ecuatoriana. Desde nuestro punto de vista, este hecho incide en el sentimiento de pertenencia al grupo, ya que hará que se potencie para reforzar, así, su identidad social.

Por lo que respecta a la forma en que se valora la lengua en el proceso general de integración, hay que señalar que los ecuatorianos no consideran que su forma de hablar tenga incidencia en su proceso de integración social y laboral. Así pues, la lengua adquiere un papel fundamental en su integración, pero, como ya hemos mencionado, como elemento de identidad que les permite mantener y reforzar su identidad social.

En cuanto a la acomodación comunicativa, hemos podido comprobar, de manera directa o indirecta, que se está produciendo una convergencia lingüística hacia el habla de Madrid en algunos aspectos. No obstante, también hay un deseo de mantenimiento de los propios usos lingüísticos, reflejado en una divergencia lingüística y motivado tanto por las actitudes negativas hacia determinados fenómenos característicos del habla de los madrileños como por el deseo de mantener la identidad de grupo.

En el análisis de los datos proporcionados por nuestros informantes, pudimos observar que la convergencia lingüística se está produciendo especialmente en el nivel léxico. Las diferencias léxicas entre ambas variedades pueden provocar problemas en la comunicación diaria, por lo que los ecuatorianos consideran necesario adaptar sus usos en este nivel. A partir de ahí, la adaptación parece producirse de manera más lenta. En el plano de la cortesía, existen diferencias importantes que tendrán como consecuencia usos divergentes. A nuestro modo de ver, en la sociedad española en general se está produciendo un proceso de destabuización sociocultural que tiene su correlato en la expresión lingüística. Este avance y evolución en el pensamiento, reflejado especialmente en una mayor libertad individual y social, parece producirse de una manera mucho más lenta en países menos desarrollados, entre ellos, algunos hispanoamericanos. De este modo, existen determinados usos característicos del habla de Madrid que son percibidos por los ecuatorianos como especialmente groseros y que suponen una amenaza potencial para la imagen positiva del interlocutor (Haverkate 1994). Estos usos, en general, no son tolerados ni empleados. Por último, las diferencias en el nivel fonético están muy arraigadas, por lo que parece difícil su adaptación. Asimismo, la rigidez

del nivel gramatical, así como el mayor parecido entre ambas variedades (Lope Blanch 2001) harán que también aquí la convergencia se produzca de manera más lenta.

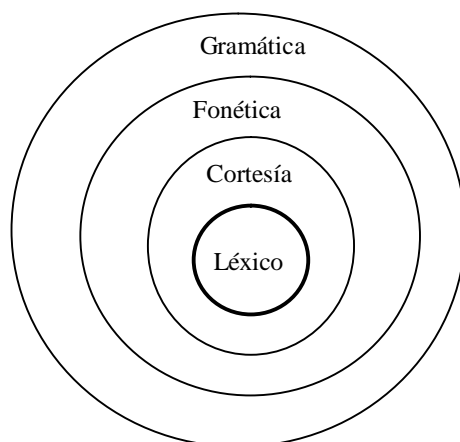


Figura 1.- *Proceso de acomodación lingüística*

Relacionado con la convergencia, hay que señalar que el modo en que los inmigrantes perciben tanto su propia variedad como la madrileña y la evolución que esta percepción experimente durante su proceso migratorio se presentan como un índice de convergencia comunicativa. Moreno Fernández (2012) y Caravedo (2009, 2010) han aplicado el estudio de la percepción a contextos de contacto y, específicamente, de migración. Caravedo señala que la percepción es un mecanismo cognitivo que se activa en los primeros años de vida del niño, pero que no permanece activo de manera constante a lo largo de toda la vida del sujeto. La capacidad de percepción es inversamente proporcional al grado de adquisición de la lengua, de modo que, a medida que el individuo se va acercando a la madurez lingüística, el mecanismo de percepción se irá desactivando progresivamente. Ahora bien, en una situación de migración, en la que el individuo entra en contacto bien con una lengua diferente, bien con una variedad de su lengua diferente a la propia, este mecanismo vuelve a activarse. En este momento, la percepción del nuevo sistema lingüístico se realizará a través del primer sistema adquirido. Cuando estamos ante distintas variedades de una lengua, el movimiento migratorio hará que se pongan en juego diferencias dialectales hasta entonces no percibidas por los miembros implicados. Situándonos en el lugar de origen, es decir, al margen de este movimiento migratorio, todos los hablantes consideran sus usos lingüísticos como neutros, puesto que no se confrontan con los usos de otras variedades. Por tanto, las diferencias lingüísticas existentes entre la variedad propia y las variedades ajenas se harán patentes y serán percibidas al producirse el movimiento migratorio y al instalarse en una comunidad de habla diferente de la originaria.

Así pues, los datos obtenidos en nuestro estudio a propósito del modo en que los informantes perciben una y otra variedad en función del tiempo de residencia en Madrid nos han permitido plantear la hipótesis de la integración como desactivación perceptiva (Sancho Pascual 2014), según la cual los mecanismos de percepción que vuelven a activarse en el momento en el que se produce el movimiento migratorio acaban desactivándose a medida que el proceso de integración sociolingüística avanza. Es decir, la integración sociolingüística que se está produciendo en los inmigrantes hispanos hará que los mecanismos de percepción de la variedad de acogida evolucionen. Se producirá un avance en la percepción y el reconocimiento del sistema de valores de la comunidad de acogida. De esta manera, la

percepción de la variedad propia –la cual, como acabamos de mencionar, se ha modificado y, por tanto, ahora se percibe como diferente a la variedad hablada por sus compatriotas en sus países de origen– y de la de la comunidad de acogida experimentará un proceso de nivelación que será paralelo y dependiente del avance del proceso de integración sociolingüística. Es decir, la integración sociolingüística en la comunidad de acogida hará que las variedades se aproximen entre sí y, como consecuencia, comiencen a percibirse desde un mismo y único punto de referencia, lo que implica, por tanto, una desactivación de los mecanismos de percepción hacia la variedad local, puesto que el individuo irá sintiéndose progresivamente en una situación comunicativa estable. Como decimos, en las situaciones de migración, los mecanismos de percepción se activan para poder reconocer e identificar las diferencias entre las variedades que entran en contacto. Si estos mecanismos vuelven a desactivarse, quiere decir que esas diferencias comienzan a no percibirse como tales. Por tanto, como señalamos, esto indica que se estará produciendo un acercamiento de los usos lingüísticos de las variedades en contacto y, en consecuencia, se están dando procesos de convergencia comunicativa.

Finalmente, en cuanto a la divergencia, los ecuatorianos –tanto los que están en España como los que están en Ecuador– hacen una valoración negativa de la modificación que se está produciendo en el habla de los inmigrantes, hecho que favorecerá los deseos de mantenimiento de los propios usos lingüísticos, ya que la mezcla de elementos de ambas variedades tiene como consecuencia un sentimiento de no pertenencia a ninguna de las dos, de modo que su identidad con relación al propio grupo puede tambalearse. En conclusión, hay que señalar que la importancia que adquiere la identidad grupal en estos individuos estará en la base de los fenómenos de divergencia comunicativa.

4. A MODO DE CONCLUSIÓN: INTEGRACIÓN SOCIOLINGÜÍSTICA DE LA POBLACIÓN ECUATORIANA EN MADRID

Las diferentes pruebas empleadas en el estudio nos han permitido ir conformando las actitudes lingüísticas que la población ecuatoriana en Madrid tiene hacia sus usos lingüísticos y hacia los de los madrileños, así como descubrir algunos de los factores que determinarán la acomodación comunicativa, proceso que nos indicará el grado de integración sociolingüística.

Por lo que respecta a la convergencia lingüística, son varios los factores que hacen que se den unas condiciones favorables para que tengan lugar fenómenos de convergencia. En primer lugar, es necesario hacer referencia al repertorio lingüístico de nuestra investigación, el cual presenta el grado más alto de afinidad entre las variedades en contacto y más bajo de complejidad idiomática de la comunidad de acogida, ya que estamos ante una comunidad monolingüe con variedad única (Moreno Fernández 2009b: 142). De este modo, el contexto lingüístico facilitará el proceso de integración sociolingüística. Asimismo, las actitudes lingüísticas positivas mostradas hacia el habla de Madrid y los problemas de comunicación que pueden producirse en las relaciones cotidianas con la comunidad de acogida serán factores que favorecerán la modificación del habla de la población ecuatoriana.

Por el contrario, las diferencias culturales –manifestadas en el plano lingüístico y en las actitudes negativas hacia determinados fenómenos del habla de los madrileños relacionados fundamentalmente con la cortesía– y, sobre todo, la fuerte conciencia de grupo de los ecuatorianos y la importancia concedida a su identidad social son factores que favorecen la divergencia lingüística y que, por tanto, frenan y ralentizan el proceso de acomodación comunicativa. De igual manera, otro factor que hay que considerar por su incidencia en el proceso de integración sociolingüística tiene que ver con las expectativas de futuro de la población inmigrante. El deseo de volver a su país –manifestado por prácticamente todos los

informantes de la muestra– puede hacer que la importancia que se le dé a la convergencia, tanto social como cultural y lingüística, con la comunidad de acogida sea menor que si hubiera una intención de permanecer en España de manera definitiva.

Moreno Fernández (2009), en su trabajo sobre el marco epistemológico para el estudio de la integración sociolingüística, señala que el proceso de integración sociolingüística se cumple en diferentes fases o niveles. Atendiendo a estos niveles, –expuestos en la Figura 2–, la población ecuatoriana en Madrid se sitúa en el último de ellos, denominado “Nivel de integración identitaria”, si bien el proceso en esta fase no se ha cumplido completamente. Como se desprende del análisis de los factores que influyen en la acomodación, la convergencia está relacionada con cuestiones lingüísticas y comunicativas, mientras que la divergencia está motivada fundamentalmente por cuestiones sociales y culturales que se manifestarán a través de los usos lingüísticos. En este sentido, teniendo en cuenta los aspectos que deben cumplirse para que se complete la fase de la integración identitaria, las diferencias sociolingüísticas, pragmáticas y socioculturales serán las que deban nivelarse para que se complete el proceso de integración sociolingüística.

Nivel 0: Integración de supervivencia

Habilidades lingüísticas: construcción de enunciados simples, limitada en la pronunciación, la gramática, el léxico y la pragmática.

Habilidades comunicativas: llevar a cabo transacciones básicas relacionadas con necesidades inmediatas.

Funciones comunicativas: dar y pedir información; describir estados; expresar deseos y sentimientos.

Percepción sociocultural: identificación limitada de pautas sociales y culturales de la comunidad de acogida.

Nivel 1: Integración laboral / Integración escolar

Habilidades lingüísticas: construcción apropiada de enunciados; paulatina adecuación de pronunciación, gramática y pragmática; conocimiento de léxico de especialidad.

Habilidades comunicativas: participar en interacciones sociales de carácter laboral / escolar; desenvolverse con textos orales y escritos relacionados con entorno laboral / educativo.

Funciones comunicativas: relacionarse socialmente de modo limitado; expresar opiniones, actitudes y conocimientos; expresar gustos; estructurar el discurso de modo elemental.

Percepción sociocultural: familiarización con referentes sociales y culturales de la comunidad de acogida.

Control de aprendizaje: toma de conciencia del propio aprendizaje.

Nivel 2: Integración social

Habilidades lingüísticas: construcción apropiada de enunciados; pronunciación, gramática y pragmática adecuadas; conocimiento de valores connotativos.

Habilidades comunicativas: participar en interacciones sociales en distintos grupos de la comunidad; desenvolverse con textos orales y escritos relacionados con todo el entorno comunitario; desenvolverse en situaciones socioculturales complejas.

Funciones comunicativas: relacionarse socialmente; expresar deseos, opiniones, actitudes y conocimientos; influir en el interlocutor; estructurar el discurso de modo adecuado al contexto.

Percepción sociocultural: adoptar estrategias como intermediario cultural.

Control de aprendizaje: control consciente del propio aprendizaje.

Nivel 3: Integración identitaria

Habilidades lingüísticas: corrección lingüística de acuerdo a la norma de la comunidad de habla de acogida; dominio de estilos y registros sociolingüísticos.

Habilidades comunicativas: participar en interacciones sociales en distintos grupos de la comunidad; desenvolverse con textos orales y escritos relacionados con todo el entorno comunitario; desenvolverse en situaciones socioculturales complejas.

Funciones comunicativas: relacionarse socialmente; expresar deseos, opiniones, actitudes y conocimientos; organizar el discurso en interacciones con nativos; dar todo tipo de instrucciones en la actividad social; estructurar el discurso de modo adecuado al contexto; desarrollar estrategias comunicativas como intermediario cultural.

Percepción sociocultural: aceptación de la diversidad cultural como fuente de enriquecimiento; valoración positiva de la sociedad y la cultura de acogida; control consciente de actitudes y factores afectivos de la cultura de acogida; incorporación de referentes culturales de acogida de forma compatible con los referentes de origen.

Control de aprendizaje: gestión autónoma del aprendizaje.

Figura 2.- *Caracterización lingüístico-comunicativa de los niveles de integración sociolingüística*

Fuente: Moreno Fernández (2009b)

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Caravedo, Rocío. 2009. La percepción selectiva en situación de migración desde un enfoque cognoscitivo, *Lengua y migración / Language & Migration*, 1-2: 21-38.

Caravedo, Rocío. 2010. La dimensión subjetiva en el contacto lingüístico, *Lengua y migración / Language & Migration*, 2-2: 9-25.

Coates, Jennifer. 2009. *Mujeres, hombres y lenguaje. Un acercamiento sociolingüístico a las diferencias de género*, 1ª ed. en español, México, FCE.

Giles, Howard, Richard Bourhis y Ann Davies. 1979. Prestige Speech Styles: The Imposed Norm and Inherent Value Hypotheses, en W.C. McCormack y S. A. Wurm (eds.), *Language and society. Anthropological Issues*, La Haya, Mouton: 589-596.

Gómez Molina, José Ramón. 1998. Actitudes lingüísticas en una comunidad bilingüe y multilectal. Área metropolitana de Valencia, *Cuadernos de Filología*, Anejo XXVIII.

Gratius, Susanne. 2005. El factor hispano: los efectos de la inmigración latinoamericana a EEUU y España (DT). Disponible en <www.realinstitutoelcano.org>.

Gutiérrez, Rodolfo. 2013. La dimensión lingüística de las migraciones internacionales, *Dimensión lingüística de las migraciones internacionales. Lengua y migración / Language & Migration*, 5-2: 11-28.

Haverkate, Henk. 1994. *La cortesía verbal. Estudio pragmalingüístico*, Madrid, Gredos.

Lambert, Wallace E. 1967. A Social Psychology of Bilingualism, *The Journal of Social Issues*, 23: 91-109.

Lope Blanch, Juan Miguel. 2001. La norma lingüística hispánica, en *II Congreso Internacional de la Lengua Española*, Valladolid, Centro Virtual Cervantes. Disponible en <http://congresosdelalengua.es/valladolid/ponencias/unidad_diversidad_del_espanol/1_II_norma_hispanica/lope_j.htm>.

López Morales, Humberto. 1989. *Sociolingüística*, Madrid, Gredos.

Morales, J. Francisco, Miguel Moya, Enrique Reboloso, J. M. Fernández Dols, Carmen Huici, José Marques, Darío Páez y J. A. Pérez. 1997. *Psicología social*, Madrid, McGraw Hill.

Moreno Fernández, Francisco. 1990. *Metodología sociolingüística*, Madrid, Gredos.

Moreno Fernández, Francisco. 2006. Memoria técnica para el proyecto “Integración sociolingüística de la población inmigrante en España” del Ministerio de Educación y Ciencia.

Moreno Fernández, Francisco. 2009a. *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*, 4ª ed., Barcelona, Ariel.

Moreno Fernández, Francisco. 2009b. Integración sociolingüística en contextos de migración: marco epistemológico para su estudio en España, *Lengua y migración / Language & Migration*, 1-1: 121-156.

Moreno Fernández, Francisco. 2012. *Sociolingüística cognitiva. Propositiones, escolios y debates*, Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/Vervuert.

Osgood, Charles E., George J. Suci y Percy H. Tannenbaum. 1976. *La medida del significado*, Madrid, Gredos. [Ed. original en inglés de 1957; traducción española de Julio Seoane y José Bernia].

Sancho Pascual, María. 2013. La integración sociolingüística de la inmigración hispana en España: lengua, percepción e identidad social, *Dimensión lingüística de las migraciones internacionales. Lengua y migración / Language & Migration*, 5-2: 91-110.

Sancho Pascual, María. 2014. *Integración sociolingüística de los inmigrantes ecuatorianos en Madrid*, Alcalá de Henares, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá.

Tajfel, Henri. 1984. *Grupos humanos y categorías sociales*, Barcelona, Herder.

Viladot i Presas, Maria Àngels. 2008. *Lengua y comunicación intergrupala*, Barcelona, Editorial UOC.